



DIALOGANDO

Preguntas

Sugerencia: este ejercicio puede discutirse en grupos de 2-3—cada grupo elije que van a contestar y al final de la sesión compartir sus conclusiones.

- Socializa la información sobre la técnica kintsugi: transformar lo imperfecto en perfecto.
- En un círculo pregunta ¿cómo se podría aplicar a los seres humanos? Y qué significa el darnos en amor como cristianos, desde ese significado de reino de los cielos.
- Compartir esos momentos en los que “resultamos fracturados y luego restaurados”; nuestra historia es importante!
- Realizar en una hoja de papel una pequeña declaración positiva a tu compañero.



MEDITACIÓN DEL SALMO 128

- 1 ¡Dichosos todos los que temen al Señor; *
y andan en sus caminos!
- 2 Comerás el fruto de tu trabajo; *
dicha y prosperidad tendrás.
- 3 Tu mujer será como parra fecunda en medio de tu casa, *
tus hijos como renuevos de olivo alrededor de tu mesa.
- 4 Así será bendecido el hombre *
que teme al Señor.
- 5 Bendígale el Señor desde Sión, *
y veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.
- 6 Que veas los hijos de tus hijos, *
y la paz sea sobre Israel.

//Gloria al padre al hijo y al Espíritu Santo.

//Como era un principio ahora siempre por los siglos de los siglos
Amen



ORACIÓN COMUNITARIA

Las personas pueden orar en voz alta o en silencio para presentar sus peticiones o acciones de gracias. Después de cada petición el (la) animador(a) puede invitar a todos a decir: "Señor escucha nuestra oración."

Líder: Reconociendo que DIOS escucha nuestras oraciones, presentémosle nuestras necesidades e intenciones, y ofrezcámosle nuestra gratitud por cada bien recibido. (Dar un tiempo conveniente para las expresiones de los participantes).

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase
tu voluntad, en la tierra como en el cielo.**

Danos hoy nuestro pan de cada día.

**Perdona nuestras ofensas, Como también
nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, Tuyo es el poder, y tuya es
la gloria, ahora y por siempre. Amén.**



Escrito por Rev. Daniel Mafla. Presbítero de la Iglesia Episcopal - Diócesis de Colombia.
Licenciado en filosofía y ciencias religiosas, con estudios en justicia juvenil Restaurativa y
psicología de la familia. Capellán del sistema de responsabilidad penal juvenil, Buen Pastor.
Adaptación, diseño y edición: @Rev.Can. DavidLimo+
© 2023 . DFMS, New York, NY

AMOROSO LIBERADOR VIVIFICANTE

El Movimiento de Jesús

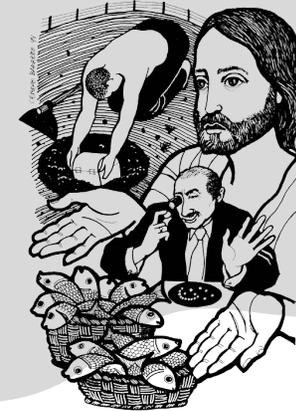


GUÍA DE
ESTUDIO BÍBLICO
Participante
Adult@s



IDEA PRINCIPAL

Reflexionar el COMO DARNOS AL AMOR, A LA JUSTICIA, A LA TERNURA a la RECONCILIACIÓN . DARNOS EN AMOR A LOS DEMAS esto es el reino de los cielos.



DESARROLLO DEL ENCUENTRO



ORACION INICIAL: COLECTA

Tod@s en armonía digan junt@s

Dios todopoderoso, que nos diste la gracia para unimos en este momento, a fin de ofrecerte nuestras súplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, tú estarás en medio de ellos:

Oh, Dios, protector de cuantos en ti confían, sin quien nada es fuerte, nada es santo: Multiplica en nosotros tu misericordia, a fin de que, bajo tu dirección y guía, nos sirvamos de los bienes temporales, de tal manera que no perdamos los eternos; por Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Fuente L.O.C pág. 147



VITAMINAS PARA EL ESPÍRITU: COMPRA Y VENTA DE CRISTOS

Lectura para la reflexión. Que una persona con voz clara y fuerte brinde este cuento:

A mi Cristo roto, lo encontré en Sevilla, dentro del arte me subyuga el tema de Cristo en la cruz. Se lleva mi preferencia los cristos barrocos españoles. La última vez, fui de compras en compañía de un buen amigo mío. Al Cristo, ¡qué elección! Se le puede encontrar entre tuercas y clavos, chatarra oxidada, ropa vieja, libros. Muñecas rotas o litografías románticas. La cosa es saber buscarlo. Porque Cristo anda y esta entre todas las cosas de este revuelto e inverosímil mercado que es la vida. Pero aquella mañana nos aventuramos por la casa del artista, es más fácil encontrar ahí a Cristo, ¡pero mucho más caro!, es zona ya de anticuarios. Es el Cristo con impuestos de lujo, el Cristo que han encarecido los turistas, por que desde que se intensificó el turismo, también Cristo es más caro. Visitamos dos o tres tiendas y andábamos por la tercera o cuarta. Ehmm ¿quieren algo padre? Dar una vuelta nada más por la tienda, mirar ver: ¡de pronto! frente a mí, acostado sobre una mesa vi a un Cristo sin cruz, iba a lanzarme sobre él, pero frené mis ímpetus. Miré al Cristo de reojo, me conquistó desde el primer instante. Claro que no era precisamente lo que yo buscaba, era un cristo roto. Pero esta misma circunstancia, me encadenó a él, no sé por qué, fingí interés primero por los objetos que me rodeaban hasta que mis manos se apoderaron del Cristo, ¡dominé mis dedos para no acariciarlo! No me habían engañado los ojos ¡NO! Debió ser un Cristo muy bello, era un impresionante despojo mutilado. Por supuesto no tenía Cruz, le faltaba media pierna, un brazo entero, y aunque conservaba la cabeza, había perdido la cara. Se acercó el anticuario, tomó el cristo roto en sus manos y... ¡oh, es una magnífica pieza, se ve que tiene usted gusto, padre fíjese que espléndida talla, qué buena factura! ¡pero esta tan rota!, ¡tan mutilada! No tiene importancia, padre, aquí al lado hay un Magnífico restaurador amigo mío y se lo va a dejar a usted, ¡nuevo!. Volví a preguntarle, a alabarle, lo acariciaba entre sus manos; pero no acariciaba al Cristo, acariciaba la mercancía que se le iba a convertir en dinero. Tenga padre, lléveselo por ser para usted y conste que no gano nada, 3000 pesetas nada más, ¡se lleva usted una joya! El vendedor exaltaba las cualidades para mantener el precio. Yo sacerdote, le mermaba méritos para rebajarlo. Me estremecí de pronto, ¡disputando el precio de Cristo, como si fuera una simple mercancía! ¡y me acordé de Judas! ¿no era aquello una compra y venta de Cristo? ¡Pero cuantas veces vendemos y compramos a Cristo, no de madera, de carne y el el a nuestro prójimo! Nuestra vida es muchas veces una compra y venta de Cristo. ¡No me restaures como una voz tajante que llevo a mí! Quiero que al verme roto te acuerdes siempre de tantos hermanos tuyos que conviven contigo; rotos, aplastados, indigentes mutilados, sin brazos porque no tienen posibilidades de trabajo, sin pies, por que les han cerrado los caminos, sin cara, porque les han quitado la honra. Todos los olvidan y les vuelven la espalda. ¡no me restaures, a ver si viéndome así, te acuerdas de ellos y te duele, a ver si así, roto y mutilado te sirvo de clave para el dolor de los demás! Muchos cristianos se vuelven en devoción, en besos, en luces, en flores sobre un Cristo bello, y se olvidan de sus hermanos hombres, Cristo feos, rotos y sufrientes.



CANTO Y ESPIRITUALIDAD

PESCADOR DE HOMBRES

<https://www.youtube.com/watch?v=6SvJTE3bFls>

*Tú has venido a la orilla,
No has buscado ni a sabios ni a ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.
Señor, me has mirado a los ojos,
Sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca:
Junto a Ti buscaré otro mar.
Tú necesitas mis manos,*

*Mis cansancios que a otros descanse,
Amor que quiero seguir amando.
Tú sabes bien lo que quiero,
En mi barca no hay oros ni espadas,
Tan sólo redes y mi trabajo.
Tú, pescador de otros lagos,
Ansia eterna de almas que esperan.
Amigo bueno que así me llamas*



EVANGELIO Y REFLEXIÓN

Lectura del Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo Según San Mateo 13:31-33, 44-52

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús también les contó esta parábola: El reino de los cielos es como una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. Es, por cierto, la más pequeña de todas las semillas; pero cuando crece, se hace más grande que las otras plantas del huerto, y llega a ser como un árbol, tan grande que las aves van y se posan en sus ramas.»

También les contó esta parábola: El reino de los cielos es como la levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina para hacer fermentar toda la masa.

El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un terreno. Un hombre encuentra el tesoro, y lo vuelve a esconder allí mismo; lleno de alegría, va y vende todo lo que tiene, y compra ese terreno.

Sucede también con el reino de los cielos como con un comerciante que andaba buscando perlas finas; cuando encontró una de mucho valor, fue y vendió todo lo que tenía, y compró esa perla.

Sucede también con el reino de los cielos como con la red que se echa al mar y recoge toda clase de pescado. Cuando la red se llena, los pescadores la sacan a la playa, donde se sientan a escoger el pescado; guardan el bueno en canastas y tiran el malo. Así también sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles para separar a los malos de los buenos, y echarán a los malos en el horno de fuego. Entonces vendrán el llanto y la desesperación.»

Jesús preguntó: —¿Entienden ustedes todo esto?

—Sí —contestaron ellos.

Entonces Jesús les dijo: —Cuando un maestro de la ley se instruye acerca del reino de los cielos, se parece al dueño de una casa, que de lo que tiene guardado sabe sacar cosas nuevas y cosas viejas.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.



Reflexión Bíblica -Video
Rev. Roberto Arciniegas



¿QUÉ ES EL KINTSUGI?



El kintsugi (金継ぎ?) (en japonés: 'reparación dorada') o kintsukuroi (金繕い?) (en japonés: 'reparación de oro') es una técnica de origen japonés para arreglar fracturas de la cerámica con barniz de resina espolvoreado o mezclado con polvo de oro, plata o platino. Forma parte de una filosofía que plantea que las roturas y reparaciones forman parte de la historia de un objeto, y que deben mostrarse en lugar de ocultarse, incorporarse y además hacerlo para embellecer el objeto, poniendo de manifiesto su transformación e historia. Si hoy se descomponen cualquier artefacto, resulta más "barato" y sencillo el tirarlo y comprar uno nuevo que repararlo y seguir con su uso. De hecho, en muchas industrias existe una obsolescencia programada. Esta se diseña para forzar al consumidor a ir actualizando el producto cada par de años. Pero si las cicatrices son nuestra conexión con ese momento de trauma y, por lo mismo, de aprendizaje, ¿qué repercusiones tiene una sociedad donde todo lo que se cae, se tira a la basura? Donde no hay huellas, no hay memoria.

Lo perfecto de lo imperfecto

Afortunadamente, aún quedan lugares con una estética basada en la belleza de la imperfección. Donde las marcas del pasado no restan, sino que suman valor a un objeto, y por ende a quien lo posee.